

6.- Junto a la cruz de Jesús. El dolor como ofrecimiento al Padre. María Discípula que asume la cruz.

Evangelio Jn 19, 25-27.

a.- Breve comentario del evangelio.

María, es la primera seguidora de Jesús, toma sobre sí la carga de la cruz y la lleva con amor íntegro. Está espiritualmente clavada en la cruz ofreciéndose al Padre junto con Jesús. Su dolor se vuelve fecundo, su corazón de madre herido profundamente se abre a sus nuevos hijos “en Juan”. En esa entrega recibe a la iglesia.

Está junto a la cruz, herida profundamente en su corazón de Madre, pero erguida y fuerte en la entrega. Su fortaleza en el dolor, es un ejemplo de serenidad en el cumplimiento del plan de Dios.

b.- Meditar el evangelio.

- En medio del dolor eclesial que vivimos ¿Cómo hemos vivido este dolor y cómo lo hemos asumido? ¿Cómo propio, mirando desde dentro y no desde la vereda del frente?
- ¿Qué instancia podemos tener para asumir y trabajar el dolor y hacer de nuestra parroquia, una comunidad más fecunda aún en medio de la fragilidad?
- ¿Cómo acompañamos a las familias que sufren por una enfermedad o la muerte de un ser querido?



**PREPARANDO NUESTRO
“ENCUENTRO DIOCESANO”**



**MARÍA DISCÍPULA Y MISIONERA,
RASGOS BÍBLICOS DE LA MADRE
DE JESÚS**

15 DE AGOSTO DE 2019

Introducción:

Según el plan de Dios, en María “todo está referido a Cristo y todo depende de Él. María, como enseña la Iglesia, fue asociada por Dios tan íntimamente a la persona y obra de Cristo, que, si intentamos separarla de Él, mutilamos la verdadera imagen de Jesús. Además de Madre suya, María fue su fiel “acompañante” (Puebla 292) y su permanente “colaboradora” (Puebla 293) en la misión redentora.

Con su “Sí” de fe, Ella hizo posible la Encarnación. Así fue la primera en unirse a Cristo y posibilitó su vida divina a todos nosotros, por lo cual el Concilio Vaticano II la llamó “Modelo” y “Madre” de la Iglesia y de todos los cristianos. (ver LG 53, 63´67; Puebla 282-303).

Como Iglesia Diocesana queremos mirarla a Ella para crecer en esta dimensión de hacer que Cristo sea el centro de nuestra vida. Esta ficha “**María discípula y misionera, rasgos bíblicos de la Madre de Jesús**”, quiere invitar a todas las comunidades parroquiales, educacionales, movimientos a preparar nuestra celebración diocesana del 15 de Agosto. Tiene tres pasos.

1. En nuestros Encuentros de Comunidad, Coordinaciones, Consejos... reflexionamos los rasgos de María Discípula (en cada encuentro un tema) puede ser que alcancemos a ver 2 o 3 o más de aquí al 15 de agosto.
2. Como Comunidad o Parroquia elegimos un rasgo que nos identifica como discípulos de Jesús.
3. Preparar un lienzo o pancarta con el rasgo que nos identifica, para llevar al Encuentro Diocesano del 15 de agosto en el Gimnasio Regional de Talca.

5.- Bodas de Caná. María nos invita a actuar a favor de los demás, pero siempre en nombre de Jesús. María Discípula y Solidaria.

Evangelio Jn 2, 1-12

a.- Breve comentario del evangelio.

María está atenta a la vida de sus vecinos y familiares. Está atenta a las necesidades de los demás. Ella es la compañera y colaboradora del Señor, que no vino a ser servido sino a servir.

María nos conduce a la identificación con Jesús, y no cesa de repetirnos “*hagan lo que él les diga*”. Cree en el poder de su Hijo y confía. Su amor es activo y efectivo, se dirige a Jesús haciéndole notar una carencia y pidiéndole una solución.

María es solidaria con sus semejantes comprometiéndose en sus necesidades concretas. Una vez más toma la iniciativa, se percata de la necesidad e interviene. Se dirige al Señor con confianza, porque sabe que Él va a escucharla, y el milagro de la transformación del vino ocurre.

b.- Meditar el evangelio.

- ¿Cómo vivimos el servicio en nuestra Comunidad? ¿Es algo personal o un llamado del Señor?
- ¿Qué caminos concretos podemos asumir en nuestra parroquia, para vivir el servicio con humildad y evitar entre nosotros abusos de poder o buscar puestos y lugares de privilegio?

4.- Huida a Egipto de Jesús, María y José. Acoger la migración como la venida de Jesús a nuestras vidas. María Discípula y Migrante.

Evangelio Mt 2, 13-15

a.- Breve comentario del evangelio.

Dios acaba de llegar al mundo. José escucha al Ángel, cree y se levanta. Es un viaje en que jamás había pensado. José y María con Jesús en brazos salen huyendo a un país desconocido. Van solos, de prisa, obedeciendo lo que del cielo le instruyen.

Es el mismo Señor quien ha debido salir de su hogar y migrar por una vida mejor y más segura. Conocer otras realidades, otra lengua, otras costumbres...

b.- Meditar el evangelio.

- ¿Tenemos migrantes en nuestra comunidad?
- ¿Qué significa para nosotros la migración?
- ¿Cómo podemos crecer en una mejor acogida y acompañamiento a nuestros hermanos migrantes?

PROPUESTA PARA TRABAJAR EN GRUPOS Y/O INDIVIDUALMENTE Y VER LOS RASGOS DE MARÍA QUE VIVE EN SU VIDA CENTRADA EN CRISTO:

1.- La Anunciación a María. Escuchar a Dios y responder con generosidad (discernimiento). Discípula disponible para acoger el querer de Dios.

Evangelio Lc 1, 26-38

a.- Breve comentario del evangelio.

María, escucha atentamente y luego medita en el silencio del encuentro personal con Dios y cree.

La obediencia a los caminos de Dios y su abandono confiado, manifestado en el “hágase” es el comienzo de un camino o peregrinación de la fe. Se convierte en Madre del Señor pero también en discípula.

Por ello, así como María recibió un encargo y una invitación a ser parte del plan de Dios, también nosotros recibimos una tarea en su plan. En nuestras manos está aceptar la tarea, darle nuestro “Sí” y ser fieles a la voluntad de Dios, respondiendo con generosidad y disponibilidad.

María no se achica frente a la misión excepcionalmente grande que le anuncia el Ángel. ¿Tiene miedo?, ¡sí!, pero se lanza con valentía a cumplir su misión en el Plan de Dios.

Aprendamos de María a escuchar a Dios en silencio y a responderle sin temor.

b.- Meditación del evangelio.

La Virgen María acoge la palabra de Dios, la medita y responde generosamente (discernimiento). ¿En qué momento hemos vivido este rasgo de María en nuestra parroquia, nuestra comunidad, nuestra familia y en nuestra vida?

2.- La Visitación de María a su prima Santa Isabel. Salir de la comodidad para ayudar a quien lo necesita. Discípula en salida.

Evangelio Lc 1, 38-46

a.- Breve comentario del evangelio:

María parte presurosa a través de la montaña a servir, vio la necesidad de su prima Santa Isabel y se puso en camino, saliendo de la comodidad de su hogar para servir con generosidad, porque en sus entrañas llevaba a Jesús que es amor. Su servicio es desinteresado, prestado con naturalidad y sencillez, se transforma en portadora de Jesús a sus semejantes. Por ello, salir de nuestra comodidad y servir a los demás es llevar la presencia de Cristo encarnado a quien más lo necesita, nos convertimos en tabernáculos del Señor.

Aprendamos de María a ser una Iglesia en salida, a disponernos como misioneros llevando a Cristo al corazón de los hombres y desde ahí al corazón del mundo.

b.- Meditación del evangelio.

- ¿Cuándo hemos sido servidores como María?
- ¿Qué compromiso podemos adquirir como parroquia y personalmente para vivir este rasgo de María?

3.- Nacimiento de Jesús en Belén. Adorar al Señor que se ha hecho semejante a nosotros. María Madre y Discípula.

Evangelio Lc. 2, 1-20

a.- Breve comentario del evangelio.

En el pobre y pequeño establo de Belén das a luz para todos nosotros al Salvador del mundo. Muestras al niño a pastores y reyes y te inclinas ante Él adorándolo y sirviéndolo. Como madre te identificas totalmente con tu hijo, y te pones a su servicio.

María nos da a luz a Jesús, nos trae a Dios y es la Servidora de Jesús. Su relación fundamental con el Señor se caracteriza porque su vida gira en torno a Jesús, siempre lleva al Señor en su corazón y en sus brazos. Todo su ser está ordenado hacia Jesús, aun cuando hay dificultades permanentes en la vida de todos los días.

La Virgen María al dar a luz a su Hijo se pone en una doble dimensión: ser Madre de aquel que el mundo ha estado esperando para su salvación y es también discípula.

b.- Meditación del evangelio.

- Viendo a María Madre ¿cómo nuestra Parroquia acompaña en la educación, acogida y crecimiento de todos, especialmente los niños? a partir de los abusos de nuestra sociedad, y también en la Iglesia, ¿cómo trabajamos para vivir en un entorno de mayor confianza, más seguro y transparente?
- Viendo a María Discípula ¿qué momentos de oración y contemplación del Señor tenemos? ¿Cómo procurar que esos momentos también se prolonguen en nuestras familias y a aquellos que, como los pastores, están fuera de nuestra Comunidad?